

Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos

Relevancia de un Museo Ferroviario.



*Fachada del Museo Nacional del Carbón.
Edificio reconstruido en 1918,
Agujita, Municipio de Salinas, Coah.*

En 1850 se puso en marcha, en un tramo de 11 kilómetros que iba de Veracruz a El Molino, el primer ferrocarril que corrió por suelo nacional. Desde entonces, este medio de transporte ha generado un importante patrimonio cultural en los ámbitos histórico, tecnológico y cultural. Este legado contiene manifestaciones tangibles e intangibles de alto valor en el campo arquitectónico —estaciones, talleres, puentes y túneles—, en el de la evolución industrial —locomotoras y otras unidades rodantes, maquinaria y herramienta—, en el de la antropología —formas de trabajo y organización, costumbres, localidades surgidas a causa del paso de los trenes—, y en el del arte —pinturas, novelas, canciones y películas en el que el ferrocarril es protagonista.

Los esfuerzos por guardar y compartir la herencia cultural ferrocarrilera datan de hace varias décadas. En 1973, cuando la estación de San Lázaro, terminal de pasajeros del antiguo Ferrocarril Interoceánico en la Ciudad de México, dejó de funcionar, se pensó que éste era un buen lugar para instalar un museo ferroviario de estatuto nacional. Sin embargo, este proyecto no tuvo éxito.

Fue hasta 1988, en un 5 de mayo, que abrió sus puertas el Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos (MNFM), con el propósito de institucionalizar el rescate, conservación, estudio y aprovechamiento social del legado histórico y cultural generado por este medio de transporte. El MNFM funcionó como parte de la estructura de Ferrocarriles Nacionales de México desde su fundación hasta 1999, año en que pasó a formar parte del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

La sede del MCFM

El MNFM está en la ciudad de Puebla, en un predio de más de ocho hectáreas en donde operaban las estaciones, patios, almacenes y talleres de dos compañías fundadas en el siglo XIX: el Ferrocarril Mexicano del Sur y el Ferrocarril Mexicano. En el conjunto destaca la estación de pasajeros de esta última, un elegante edificio neoclásico inaugurado en 1869 por el presidente Benito Juárez, que se usa actualmente para la realización de exposiciones, conferencias y otras actividades de difusión.

La estación del Mexicano del Sur fue construida hacia finales de la década de los años ochenta del siglo antepasado y en 1920 cerró sus puertas. La del Mexicano continuó prestando servicio de pasaje y carga hasta 1946 y un año después fue adquirida y reabierta por el Gobierno Federal. A partir de 1960 se dedicó exclusivamente al tráfico de pasajeros y en 1974 dejó de funcionar. La construcción cayó en el

abandono y en un deterioro creciente. En 1986 se inició el rescate del edificio, declarado monumento histórico por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. El proyecto contó con el apoyo del Gobierno del Estado y la participación financiera de la Fundación Jenkins y Ferrocarriles Nacionales de México, bajo la supervisión del INAH.

La restauración rescató la distribución original del edificio. Se consolidaron, revocaron y pintaron los muros dañados, y se sustituyó la madera deteriorada de pisos, plafones, marcos, puertas y ventanas, de acuerdo con el diseño original. El patio de vías fue modificado para permitir la exhibición de equipo rodante.

La infraestructura actual incluye también un área de servicios educativos, en donde las actividades se llevan a cabo en siete unidades rodantes que albergan un Vagón de la Ciencia, una Ludoteca y una Biblioteca Pública, además de varias salas de trabajo. Asimismo, se cuenta con una edificación donde funciona el Centro de Documentación e Investigación Ferroviarias, lugar de resguardo y consulta de los fondos documentales del MNFM. En cuanto a áreas de trabajo, se tiene un cuerpo dedicado a oficinas, un laboratorio de conservación y restauración y un almacén donde se guardan los bienes muebles históricos. Se cuenta también con tres bodegas externas que dan cabida a parte de la extensa colección de bienes muebles y documentales que conforman el acervo del MNFM.

Es importante mencionar que dentro del predio se encuentran dos estacionamientos, uno para empleados y otro para visitantes.

Las colecciones

El MNFM cuenta con una amplia colección de objetos y documentos que dan cuenta de la evolución histórica y cultural del sistema ferroviario mexicano. Entre 1995 y 1998 los acervos se enriquecieron notablemente como resultado

de las labores del Programa Nacional de Rescate del Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural de los Ferrocarriles Nacionales (PRONARE), que se desarrolló en todo el territorio nacional. Además, las colecciones se incrementan de manera constante en virtud de la generosidad de donantes privados e institucionales.

Son resguardadas por el MNFM 95 unidades rodantes: 15 locomotoras (ocho de vapor, seis diesel-eléctricas y una eléctrica), 36 coches de pasajeros y especiales y 44 unidades de carga y trabajo. Entre ellas destacan dos máquinas de vapor que están en posibilidades de funcionar, la 650 y la 1150, y dos locomotoras diesel-eléctricas, las ALCO DH-17 y DH-19, únicas sobrevivientes completas que funcionan de un lote de cerca de 200 construidas en Estados Unidos. La exposición de equipo rodante incluye también un autovía inglés de primera clase que prestó servicio en el Ferrocarril Mexicano.

En los últimos meses se han restaurado integralmente la locomotora eléctrica 1001, las máquinas de vapor CyZ 10 y N de M 601 y el Coche Especial Ávila Camacho, vagón que en algunas ocasiones fue utilizado en el convoy presidencial hacia mediados del siglo XX. Es importante mencionar que se cuenta con un programa permanente para la conservación preventiva del equipo rodante y la restauración integral de más unidades con la intención de abrirlas al público. Asimismo, está en proyecto la puesta en operación de la locomotora de vapor 650.

Además del equipo arriba descrito, se preservan bienes muebles correspondientes a las diferentes ramas del trabajo ferroviario: vías, talleres, operación de trenes, oficinas y comunicaciones. Del primer campo la colección tiene instrumental de diversas épocas para el tendido de vías: teodolitos, martillos, tenazas, gatos, pinzas y escantillones, entre muchos otros. Del área de talleres se han acopiado tornos, compa-

ses, crisoles y moldes de fundición, por mencionar sólo algunos. De los objetos representativos de la operación trenística se cuenta con piezas tales como silbatos, relojes de bolsillo reglamentarios, butaquería, encarriladeras, manómetros y banderas de señales. El amplio conjunto de enseres de oficina incluye boleteros, pizarrones de horario de trenes, relojes de pared, extintores, cajas fuertes y prensas de copiado, en tanto del área de comunicaciones la colección registra telégrafos, telegráfonos y teléfonos. Los bienes muebles alcanzan un total cercano a los 26 000, en los que se tiene también obra artística, principalmente pinturas y grabados. En los dos últimos años se ha estabilizado y ordenado cerca del 60% de la colección de bienes muebles y la clasificación presenta un 40% de avance.

Por lo que toca a los documentos del acervo, éstos, después de un minucioso proceso de depuración, estabilización y restauración, son depositados en cuatro unidades –Archivo Histórico, Biblioteca Especializada, Fototeca y Planoteca– para su clasificación y consulta. El primero se compone de cerca de 2 000 metros lineales de documentos relacionados con las empresas ferroviarias que han funcionado en el país. Destacan en esta unidad los archivos de la Junta Directiva de FNM (1880-1955) y los Libros de Registro Contable del Ferrocarril Mexicano (1869-1945). La Biblioteca Especializada, formada por 40 000 títulos, de los que el más antiguo corresponde a 1829, contiene algunos de los testimonios más valiosos de la historia de este medio de transporte. Muchos de los ejemplares aquí reunidos son raros o únicos, lo que incrementa su valor. La Fototeca resguarda 86 000 positivos y 25 000 negativos, de los que destaca un levantamiento fotográfico de la infraestructura de FNM entre 1926 y 1930. Los materiales antes descritos están a la disponibilidad de estudiantes e investigadores en el CEDIF.



Actividades de difusión

Con el fin de propiciar el aprovechamiento social de la herencia histórica y cultural ferroviaria, el MNFM lleva a cabo exposiciones temporales tanto en su sede como en instituciones afines del país. En los últimos dos años se han presentado 21 exposiciones, entre las que están Ferrocarril, arte y sociedad: treinta obras del Taller de Gráfica Popular; Zárata y Arriola, fotografías trashumantes de la Puebla de principios de siglo; Corazón de mi corazón, fotografías de Lourdes Almeida; El ferrocarril en el arte mexicano del siglo XX; Hombres de hierro, fotografías de Ricardo Martínez; Bitácora ferroviaria, obra pictórica de Federico García, y El ferrocarril en la obra de Casimiro Castro.

También, por medio de su área de servicios educativos atiende a niños y adultos en cursos, talleres y visitas guiadas. En paralelo a las exposiciones se presentan conferencias, presentaciones de libros y conciertos. Los promedios mensuales de visitantes se han incrementado en los últimos años: 4 583 (1999), 5 500 (2000) y 7 000 (2001).

Adicionalmente, se cuenta con un conjunto de libros y discos editados sobre la materia. Por medio del Boletín Documental del CEDIF se mantiene comunicación trimestralmente con investigadores y centros de documentación similares.

Investigación

En esta materia, el MNFM ha llevado a cabo dos proyectos. El primero se realizó conjuntamente con el INAH y tuvo como propósito conformar el “Catálogo nacional de estaciones ferroviarias”, que indica las principales estaciones

del país que deben protegerse como parte del patrimonio inmueble ferrocarrilero.

El segundo, aplicado al interior de la institución, fue la integración del “Catálogo de locomotoras del MNFM”.

Cada dos años, la institución organiza el Encuentro Nacional de Investigadores del Ferrocarril, que reúne a las personas e instituciones que se dedican a este campo.

Protección y aprovechamiento social del patrimonio ferroviario

El MNFM ha desplegado buena parte de sus esfuerzos al establecimiento de enlaces nacionales e internacionales para promover la defensa y aprovechamiento de este patrimonio. Entre las acciones más destacadas cabe anotar las siguientes:

- ❖ Préstamo de colección y exposiciones. En los dos últimos años se han realizado proyectos de esta índole con el Museo Regional de Aguascalientes, el Archivo Histórico y Museo de Minería, Fomento Cultural Banamex, el Municipio de Zapotlán, Jalisco, el Museo Textil Santa Rosa, Museo Textil La Trinidad, Museo de las Californias, Museo del Desierto, Museo Industrial El Blanqueo, Casa Redonda Museo de Arte Contemporáneo de Chihuahua y Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil.
- ❖ Proyectos conjuntos con el Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Dirección de



Desarrollo de Cultura Infantil, la Institución Smithsonian, la Casa Redonda Museo de Arte Contemporáneo de Chihuahua, la Secretaría de Cultura de Puebla y el Museo Poblano de Arte Virreinal.

- ❖ Asesoría museológica y museográfica a espacios culturales.
- ❖ Elaboración de dictámenes y aplicaciones de medidas concretas en materia de preservación, conservación y restauración. En este sentido recientemente se llevó a cabo un dictamen de dos murales al fresco pintados en 1943 por Fernando Leal en la estación de San Luis Potosí, y se promueve su conservación con el INBA y el Gobierno del Estado.
- ❖ Programa de reutilización de estaciones. Con este proyecto se busca involucrar a la SCT y otras dependencias del Gobierno Federal, a las empresas concesionarias del transporte ferroviario y a los gobiernos estatales y municipales en el aprovechamiento de estaciones fuera de servicio con fines educativos y culturales.

TERESA MÁRQUEZ MARTÍNEZ, DIRECTORA DEL MNFM
CARLOS GARCÍA DÁVILA, COORDINADOR TÉCNICO DEL MNFM

INFORMES

LA SEDE DEL MNFM ESTÁ UBICADA EN LA AVENIDA 11 NORTE 1005, EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE PUEBLA, C.P. 72000. LOS TELÉFONOS SON: (2) 2 32 49 88, 2 46 05 58, 2 46 11 03 Y 2 46 03 95, FAX: 2 32 78 48 Y DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: MUSFERRO@PRODIGY.NET.MX. LAS OFICINAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO SE UBICAN EN AVENIDA REVOLUCIÓN 1877, PISO 11, COLONIA SAN ÁNGEL, DELEGACIÓN ÁLVARO OBREGÓN, C.P. 01000. TELS.: (5) 4 90 99 47 Y 4 90 99 48 Y FAX: (5) 6 16 01 28.